Año IV.—Núm. 1000. Juéves 7 de junio de 1860. Islas Baleares.

# EL ISLEÑO.

PERIÓDICO CIENTÍFICO, INDUSTRIAL COMERCIAL Y LITERARIO.

PUNTOS DE SUSCRICION.
Palma.—Imprenta de Gelabert.—Mahon.—D. Matias Mascaró.—Iviza.—D. Joaquin Cirer.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En Mallorca, 10 rs. vn. al mes.—En los demas puntos del reino 12 rs. idem franco de porte.

## SECCION DE NOTICIAS DE MADRID.

Dia 26.

El Constitucional de Cádiz ha publicado el siguiente curioso artículo:

*Las reinas de las flores.*—P. R. es una bonita villa situada á dos leguas de una capital de provincia.

Durante la estacion de las flores se reunen en P. R. multitud de familias de la clase acomodada de los pueblos cercanos.

El primer domingo de mayo se celebra en P. R. una fiesta campestre, á la que concurren todos los jóvenes de ambos sexos que se encuentran en el pueblo.

Esta fiesta tiene por objeto elegir entre las jóvenes forasteras las dos mas hermosas, á quienes se corona con fragantes guirnaldas de rosas y se las aclama *Reina de las flores.*

Yo este año me encontraba en P. R. el primer domingo de mayo.

El pueblo presentaba un pintoresco y risueño aspecto. En la plaza pública se habian levantado cuatro arcos triunfales, y todas las casas ostentaban vistosas banderas colocadas en largas astas. En dos de los frentes de la plaza se habian levantado dos tronos de flores.

Al romper el alba empezaron á llegar los concurrentes reunidos en graciosos grupos.

Las jóvenes vestian de blanco. Sus adornos consistian en una flor en la cabeza y un cinturon de un color vivo. Los jóvenes vestian pantalon y chaqueta de color claro, hongo gris y zapato gamuza.

Asi que estuvieron reunidos todos los convidados las jóvenes se colocaron en una grada que se habia levantado en uno de los frentes de la plaza. Los jóvenes se dividieron en dos bandos, colocandose los del uno una cinta roja en el brazo izquierdo, y los del otro una cinta azul en el mismo brazo.

El bando rojo aclamó por su *reina* á la encantadora Victorina.

El bando azul aclamó por la suya á la hechicera Leocadia.

Las dos *reinas* eran dos portentos de hermosura.

Sedosos y negros cabellos coronaban la frente de Victorina. Brillantes ojos negros iluminaban su semblante. Rosadas y frescas mejillas retrataban su pudor y su belleza. Coralinos lábios, nevados dientes nacarada garganta é innumerables gracias, constituian el resto de sus encantos.

Rizadas obras de oro caian ondulantes sobre la blanca frente de Leocadia é iluminaban su semblante límpidos ojos de color de cielo. Frescas y rosadas mejillas, carminados lábios, nevada garganta y esbeltas formas, constituian el resto de sus hechizos.

Las Dos reinas fueron conducidas á sus floridos tronos y victoreadas por los caballeros de su bando.

Las jóvenes se dividieron tambien en dos partidos colocándose en la cabeza del bando rojo una flor de granado, y un lirio las del bando azul. Cada bando rodeó á su reina coronando á la *reina roja* con una guirnalda de rosas encarnadas, y á la *reina azul* con una guirnalda de lirios y rosas blancas.

La orquesta, compuesta de tamboriles, panderetas, pitos y gaitas, preludió un alegre wals. Los del bando rojo se colocaron ante su reina, y los del bando azul ante la suya.

Cada reina arrojó una flor de su corona á uno de los caballeros de su bando, en señal de ser elegido por su compañero de baile.

Terminado el wals, fueron conducidas las reinas á dos ligeras carrozas que les estaban preparadas. Las demas jóvenes ocuparon varias carretelas lujosamente adornadas, y los caballeros montaron briosos alazanes. En forma procesional recorrieron todos el pueblo, dirigiendose despues á una hacienda de campo, donde debia festejarse á las reinas durante tres dias.

Tambien debia disputarse el merito de las dos reinas en tres honrosas competencias.

El primer dia debia decidir el triunfo de una de las dos reinas, el caballero de su bando que ganase en la carrera á otro del bando opuesto.

Fijóse la distancia, colocóse á cada caballo un penacho de su respectivo color y dada la señal rompió la carrera.

El caballero rojo fué el primero que llegó al sitio señalado, quedando humillado este dia el pabellon.

El segundo dia debia decidir el triunfo la barquilla que llegase la primera á un marcado punto.

Designóse tambien la distancia, y desde la señal partieron rápidas como el pensamiento, dos ligeras barcas en cuyas popas fluctuaban respectivamente el pabellon rojo y el pabellon azul.

El pabellon rojo fué humillado este dia por el pabellon azul.

El último dia debian decidir el triunfo dos valientes gallos, criados de antemano para este efecto.

Si vencia el pabellon rojo, la reina de este bando debia volver triunfante al pueblo P.; si ganaba el pabellon azul, á este correspondia entonces el honor del triunfo.

Llegó la hora y se empeñó una reñida lucha de gallos.

Mas de una vez estuvo dudoso el éxito de la victoria: pero de repente el gallo que ostentaba en su cuello el lazo rojo, se arrojó iracundo sobre su antagonista, dejándole muerto en el acto.

El bando rojo fué victoreado por el bando azul, y conducida triunfalmente su reina al pueblo de P. R.....

De *La Corona*:

### LAS SIMPATIAS DE BUENOS-AIRES POR LA ESPAÑA.

En varios artículos mios que la prensa española ha tenido la fineza de producir, he hablado sobre las simpatias que ha inspirado al pueblo de Buenos-Aires la noble causa defendida con tanta abnegacion como heróica valentia por las tropas españolas, en las quemadas regiones de Africa.

Como prueba de esta aseveracion, ruego á los señores directores de *La Corona*, tengan la complacencia de reproducir, en sus columnas, las siguientes palabras, que, á propósito de la toma de Tetuan, encuentro en *La Tribuna*, periódico que se publica en Buenos-Aires, y del cual soy uno de sus propietarios y redactores hace siete años.

Dicen así:

Caida de Tetuan.

«La poblacion española esta de parabienes, y un himno de alegria responde desde las playas americanas al cántico entusiasta con que la España ha saludado los triunfos de sus guerreros en Africa.

Triunfos de la civilizacion, que serán muy luego de la humanidad, del cristianismo.

Esa alegria tiene la simpatia de los nobles corazones, de los que comprenden el interés profundo que despiertan las glorias de la patria tanto mas vivo cuanto que la distancia rodea los hechos de incertidumbres penosísimas para los hijos ausentes, privados de la satifaccion de concurrir tambien al éxito feliz de la contienda.

La noticia de la caida de Tetuan, y de los triunfos sucesivos de las armas españolas en Marruecos, era ya esperada por anticipaciones favorables, y era la principal de ellas, el entusiasmo, el movil generoso que llevaba á esa cruzada á los soldados que tan ardorosamente la emprendieron.

Pero la certidumbre adquirida ayer, es digna de producir la sensacion que ha causado en la poblacion española de esta ciudad, y á sus felicitaciones nos unimos cordialmente.

Esos combates que las presentes generaciones estan presenciando, esos triunfos á que asisten son algo mas que la vindicacion del honor castellano vilipendiado, son en lo futuro hondas transformaciones que contribuirán al progreso de la humanidad, nuevos horizontes abiertos á la civilizacion del siglo XIX, nuevas conquistas que concurrirán á que deje luminosas huellas de su paraje. Y para la historia de la España moderna, será esta cruzada de una página gloriosa.

Hay, pues, doble motivo para acoger con júbilo la noticia de la caida de Tetuan y derrota de las huestes moriscas.»

Los numerosos y eminentes españoles á quienes he tenido la fortuna de conocer y tratar durante mi corta permanencia en España, pueden creer en la sinceridad de esas palabras.

Hace largos años ya, que nuestra simpatía hácia la madre patria, aumenta de dia en dia por el contacto amistoso en que vivimos con los españoles que allí van, sin cesar, en busca de posicion y de fortuna, se estrecha de una manera, que no puede menos que ser el nuncio feliz de un porvenir venturoso para ambos paises.

Quiera el cielo que así sea y que el ilustrado gobierno de España comprenda la necesidad y conveniencia de acercar uno y otro pais, por medio de tratados y estipulaciones basadas en una conveniencia recíproca.—Héctor F. Varela.

---

En un artículo publicado por *La Epoca* se da el siguiente consejo al general O'Donnell:

«Vuelva los ojos el general O'Donnell á las ciencias y á las artes españolas, y encontrará en ellas muchos kábilas que combatir, aun con grande gloria para la patria: verá dominando todavia añejos sistemas que varios *caciques* interesados sostienen con tenaz empeño y beneficio suyo, pero con grande mal para el verdadero progreso de la nacion; tómese el trabajo de averiguar en que consiste que nuestra ciencia está tan oscurecida, que nuestra agricultura aguarda un nuevo Colon que la saque del Océano de espedientes y legislacion empírica que la abruma, porque nuestros mejores poetas están en los ministerios ó en el taller que conduce á ellos, y averiguando esto y algunas cosas mas que irán saliendo envueltas en estas incógnitas, se convencerá el ilustre duque de que le espera aun mas gloria, si cabe, protegiendo y creando en el pais buenos soldados de paz que llenen el grande hueco abierto á la riqueza futura por sus brillantes soldados de la guerra en la regeneracion de España, que los inmarcesibles laureles con que Europa entera ha premiado sus altos merecimientos en la campaña de Africa

Ni las armas, ni la política, estas dos hijas mimadas por la fortuna, son medios permanentes de progreso: las conquistas de César han pasado, las de Newton vivirán eternamente.»

---

## Seccion estranjera.

Leemos en un periódico de Paris:

ENFERMEDAD TERRIBLE

Un mal terrible, que parece salido del infierno, diezma á la raza humana y amenaza despoblar las naciones. Treinta siglos ha que esta doble dificultad ha sido superada por los gritos de dolor de sus victimas se hacen oir de un estremo á otro de la tierra. Ninguna luz de la vida escapa á sus ataques mortales, ni ninguna constitucion, por privilegiada que sea, se liberta de su furor. Con mucha frecuencia el hombre se ve asaltado en todo el vigor de su edad, y la mujer en medio de todas sus gracias y esplendor de la suya. Hasta hoy no habia habido medio alguno para defenderse contra este implacable azote que desafiaba todos los esfuerzos de la ciencia, y parecia burlarse de una resistencia siempre imponente. En esta lúgubre descripcion todo el mundo ha reconocido la tisis pulmonar.

Pero apartemos la vista del cuadro aterrador de nuestras miserias pasadas! Apresurémonos mas bien á utilizarnos del socorro inesperado que la ciencia nos procura al fin! Reputada ayer fatalmente incurable la tisis pulmonar, no lo es ya hoy; la terrible enfermedad ha dejado de ser una sentencia de muerte sin apelacion.

Esos raros ejemplos que nos ofrece la naturaleza eran especialmente propios para prevenir el desconsolador fatalismo de los medios y provocar nuevas é incesantes pesquisas sobre el tratamiento de la tisis pulmonar. Recordaban tambien muy oportunamente que en materia de enfermedades y de remedios es siempre prudente sustituir á la palabra *imposible* la palabra *ignorada*. Al menos ahora es cierto que la tisis pulmonar no es absolutamente, esencialmente incurable, puesto que la naturaleza, entregada á si misma, puede algunas veces triunfar de ella. ¿Por que, pues, estaria prohibido al arte el imitar á la naturaleza? La curacion natural y espontanea de la tisis pulmonar es un hecho positivo para la ciencia. Su curacion artificial es pues otro hecho no imposible de lograr.

Hé aquí el sencillísimo razonamiento que ha servido de brujula á uno de nuestros sábios contemporáneos y que le ha inspirado una prudente audacia en las indagaciones y trabajos que han venido á coronar el éxito. Gracias á él, la muerte ha dado un paso atras para retroceder ante la ciencia progresiva de nuestros dias. Una voz consoladora se ha dejado oir en el abismo del dolor; los infortunados tísicos no quedan despojados del derecho de toda esperanza, pues saben que la ciencia contemporánea puede, en cierto modo, triunfar del destino y dejar burlado su fallo.

Se nos dirá tal vez que nos dejamos llevar de ilusiones quiméricas; pero esperamos que se nos creerá cuando se sepa que no hacemos mas que reproducir cosas que han hecho un gran ruido en el seno de las dos Sociedades medicas mas celebres de Europa: la Academia imperial de Medicina de Paris y la Academía real de Medicina de Bruselas. Estas dos ilustradas corporaciones han visto tísicos salvados por el arte y han atestiguado que su curacion era radical y definitiva. El principio de la curabilidad de la tisis pulmonar ha sido sancionado por ellas, y el autor de esta magnífica conquista medica ha recibido sus felicitaciones y sus sufragios.

En todos los tiempos se han visto, sin poderlo comprender, tísicos á quienes la ciencia habia mandado volver de repente la espalda en el camino de la muerte y restituirse á la vida en el momento mismo en que parecian tocar á la tumba. Semejantes curaciones, que parecian traspasar los limites de lo posible, causaron siempre en los médicos el efecto de prodigos sobrenaturales; pero felizmente la ciencia moderna nos ha demostrado que esos pretendidos prodigios eran efectos enteramente naturales. La ciencia ha hecho mas, pues hasta hoy no ha esplicado de una manera clara su admirable mecanismo.

¿A quien debemos ese inapreciable servicio que debe arrancar á tantos desgraciados á

la desesperacion y á la muerte? Lo debemos á un médico tan sabio como laborioso y modesto; lo debemos al doctor Chartroule, que se ha dedicado esclusivamente á la salud de los atacados del pecho, que ha consagrado diez años al descubrimiento de una idea justa, que ha hecho infinitos esperimentos químicos y que ha tenido la dicha de hallar un remedio eficaz como igualmente el medio de aplicarlo con el mejor resultado.

Para curar la tisis pulmonar, era necesario hallar un agente terapeutico que pudiera; en el primer período, detener ó destruir los tubérculos, y en el segundo provocar la cicatrizacion de las cavernas. Para esto habia dos grandes dificultades que vencer: 1.ª encontrar un remedio eficaz; 2.ª, encontrar lo que, tal vez, era mas difícil todavia: el medio de oponerlo, en toda su fuerza, á un mal que parecia rechazar todo aproche directo.

Esta doble dificultad ha sido superada por el doctor Chartroule de la manera mas satisfactoria: el remedio es el enérgico metaloide que se conoce con el nombre del yodo; la administracion del yodo se hace en aspiraciones. Un instrumento tan sencillo como ingenioso vaporiza el yodo y lo trasporta con la columna de aire aspirado, hasta las últimas subdivisiones de las vesículas pulmonares; cada punto enfermo, que recibe una molécula de aire, recibe al mismo tiempo una molécula yódida; el mal es, por decirlo así, exactamente curado como podia serlo un mal esterno. Nada mas sencillo y sobre todo mas inofensivo que un tratamiento semejante que los enfermos preludian fumando cigarros yodados, los cuales acostumbran lentamente á los órganos á tolerar la accion del poderoso metaloide.

Es indudable que la administracion del yodo en aspiraciones utiliza en provecho de la medicacion toda la sustancia, todas las virtudes, toda la energía del medicamento; debe tambien presumirse que, entre los numerosos remedios que se han ensayado inutilmente contra la tisis pulmonar, los hay que no hubieran dejado de revelar algunas virtudes si hubiesen sido aplicados de una manera análoga á la que el doctor Chartroule ha descubierto para aplicar el yodo. Sea como fuere, queda hoy perfectamente demostrado que este medicamento inapreciable, administrado bajo la forma vaporosa, puede curar la tisis pulmonar. Dos ilustradas academias lo han recocido así; la esperiencia lo confirma cada dia al doctor Chartroule, quien debe hallar un manantial de puras satisfacciones en las felicitaciones academicas que ha recibido, y en los testimonios de reconocimiento que le prodigan los numerosos enfermos que le deben su salud.—Doctor Grognat, de la facultad de Paris.

---

*Nueva York 15 de mayo.*

Las últimas noticias de Méjico son hasta el 6 del corriente. A esta fecha se aseguraba en Veracruz que la mediacion de Francia é Inglaterra para obtener una suspension de hostilidades no habia podido lograrse. Las proposiciones del representante de la Gran Bretaña no habian logrado ningun éxito; las del embajador francés se hubieran conseguido si Miramon hubiera querido reconocer el principio de la tolerancia religiosa.

Miramon tiene necesidad de rehacer su ejército, considerablemente reducido, pero le faltan fondos. Las contribuciones estraordinarias producen poco, y los negociantes estranjeros se han negado á pagar el ocho por ciento por una conducta de tres millones de piastras que el gobierno miramonista habia hecho escoltar hasta el puesto de embarque. El general Marquez se ha escapado de su prision, y se ha reunido á los liberales en compañía del general Parra antiguo ministro de la guerra de Zuloaga, que se ha pasado tambien á los constitucionales.

Los generales Woll y Vega, dos tenientes de Miramon, habian sido batidos, su artillería y la mitad de sus tropas han sido hechos prisioneros.

*Publica el* Weekly-Herald *de Nueva-York algunos pormenores relativos al viaje que se prepara á hacer á Europa el ilustrado aeronauta M. Wise en su globo monstruo:*

*Su proyecto ha sido, dice el citado periódico, meditado con mucha madurez, y si alguno está destinado á realizar un viaje de tal naturaleza, no dudamos de que sea M. Wise: es una persona muy esperimentada en este particular; ha hecho ya mas de 250 espediciones, consagrando á la teoría de las corrientes de aire tanto tiempo y estudio como Mauri ha consagrado á descubrir la influencia que ejercen sobre la navegacion del Océano los vientos y mareas. M. Wise es un entusiasta pero su entusiasmo parece estar fundado en datos prácticos. Abriga ilimitada confianza en el resultado de sus esperimentos, de los cuales uno de los mas notables fué su viage desde San Luis á Watertown y Nueva-York en compañía de La Mountrain, y está decidido á arrostrar los peligros de una espedicion trasatlántica, apoyado en la certeza de su teoría.*

*Asegura que á cierta altura las corrientes de aire se dirigen en sentido determinado con una continuidad no interrumpida, y que por consiguiente la circumnavegacion al rededor del Mundo puede hacerse con mas facilidad en un globo que en un buque: estas consideraciones reducen los datos de la cuestion á simples datos de una cuestion científico-geográfica como sucede respecto de la espedicion al Norte proyectada actualmente por el doctor Hayes, cuyo objeto es fijar la situacion del polo septentrional y la existencia de un mar polar accesible. La resolucion de estos dos problemas no produciria tal vez resultado alguno práctico; empero si son dignos de ser resueltos, y en nuestro concepto lo son estas espediciones, serán sostenidas por la clase opulenta de la poblacion, para la que una reducida contribucion es muy poca cosa comparada con la satisfaccion de ver resueltos incontestablemente tan interesantes problemas científicos.*

*M. Wise se ocupa actualmente en verificar algunos viajes esperimentales y da conferencias acerca de la navegacion aérea con el fin de reunir los fondos necesarios para realizar una espedicion á Europa. Fáltanle tan solo 6 ó 7,000 dollars, y esperamos que se le facilitarán, al mismo tiempo que los demás medios de llevar á efecto su empresa. La institucion Smithsoniana pondrá probablemente á su disposicion los instrumentos precisos para hacer observaciones y esperimentos en las regiones superiores del aire, y en otro caso encontrará sin duda otro medio de adquirirlos, pudiendo confiar nosotros en que dentro de poco hará dar algun paso mas á nuestra actual ciencia de los fenómenos atmosféricos y de las leyes de las corrientes de aire.*

*Si M. Wise realiza su proyecto de viaje á Europa en dos ó tres dias, de lo que abriga firme conviccion, y si M. Hayes descubre un mar polar accesible, de cuya existencia ninguna duda tiene, serán títulos de legítimo orgullo para los americanos haber resuelto estos dos problemas científicos geográficos, y semejantes resultados bien merecen el desprendimiento de 30 ó 40,000 dollars. Créese que emprenderan ambos su viaje simultáneamente en compañía de personas esperimentadas en el genero de trabajos de que deban encargarse.*

*M. Wise, segun hemos dicho, ha consagrado toda su vida al estudio de los misterios de la navegacion aérea, y el Dr. Hayes, que acompañó á Kane en su última espedicion, conoce á fondo los peligros que habrá de sufrir y el viaje que deberá hacer para realizar su empresa.*

*Llenos ambos de energía y de fé en su mision, están decididos á conducirla á buen fin: y cuando aparecen hombres bastante emprendedores para correr serenos tantos riesgos en beneficio de la ciencia, es muy justo tambien que se les faciliten todos los recursos pecuniarios que necesiten para conseguir su propósito. El éxito que obtengan no puede menos de contribuir á aumentar la gloria del pais.*

*Por lo que va sin firma,*
P. J. Gelabert y Pol.

---

# Palma.

## CRONICA RELIGIOSA.

*Santo del dia de mañana.*

SS. VICTORIANO Y SALUSTIANO, Cs.

# SECCION DE ANUNCIOS.



---


PALMA.
IMPRENTA DE PEDRO JOSE GELABERT,
*editor responsable.*


Por el Editor
P. J. Gelabert